

GONZÁLEZ ARCE, JOSÉ DAMIÁN, *BILBAO Y EL MAR. ACTIVIDAD PORTUARIA Y NAVEGACIÓN EN LA RÍA DEL NERVIÓN DURANTE EL REINADO DE LOS REYES CATÓLICOS*, MAR DEL PLATA, UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA, 2021, 720 PÁGS. ISBN: 978-987-544-981-7.

INAZIO CONDE MENDOZA
Universidad de Cantabria

El trabajo que José Damián González Arce presenta en este libro supone un extenso estudio del comercio bilbaíno y de otros muchos elementos relacionados con este: su flota, el sistema portuario de la ría del Nervión y su entramado institucional y jurisdiccional. Se trata también de una continuación de sus últimas investigaciones acerca de la navegación, las averías del puerto de Bilbao y su universidad de mercaderes. Cabe mencionar que el otro gran foco de interés del autor se ubica en el sur de la Corona de Castilla entre el s. XV y el s. XVI y pivota en torno a la fiscalidad en varias ciudades como Murcia, Sevilla o Córdoba.

El presente libro constituye una profundización en las líneas de investigación trabajadas por José Ángel García de Cortázar y Ana María Rivera Medina, entre muchos otros, acerca del comercio vizcaíno. Asimismo, la presente obra se enmarca dentro del proyecto “Política, instituciones y gobernanza de las villas y ciudades portuarias de la Europa Atlántica en la Baja Edad Media: análisis comparativo transnacional” (HAR2017-83801-P), adscrito a la Universidad de Cantabria y financiado por el Ministerio de Ciencia e Investigación.

Uno de los aspectos más destacados de esta obra es la riqueza de las fuentes utilizadas, ya que, además del recurso a varias ejecutorias de pleitos —algunos de ellos editados— y otros documentos del Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, el autor analiza una fuente inédita extraordinaria de naturaleza fiscal sobre el comercio: las averías del puerto de Bilbao, conservadas en dicho archivo, para el período entre 1481 y 1501. Dicha documentación está contenida, en forma de prueba a petición de parte, en un extenso pleito judicial de mediados del s. XVI y suma 8483 registros para exportaciones y 12526 para las importaciones. A pesar de que solo contengan datos de barcos nacionales, de que estén incompletas y que dejen de lado el comercio con el Mediterráneo y otros puertos castellanos, su valor documental es inestimable. González

Arce no se limita al estudio de esta cronología de las averías durante el reinado de los Reyes Católicos, sino que estudia las décadas anteriores y los años posteriores.

En lo que se refiere a la estructura del libro, esta se organiza en tres grandes bloques, a los que precede la introducción y sucede la conclusión.

El primero de ellos consiste en una presentación del espacio físico, la ría del Nervión, que permitió a la villa de Bilbao alcanzar un desarrollo comercial destacado desde la Baja Edad Media. En este bloque predomina la descripción del entorno, tanto de sus condiciones naturales y los problemas derivados de estos —la difícil navegabilidad— como de la infraestructura portuaria y las soluciones tomadas por las autoridades —balizamientos, dragados— y patrones —como el contrato de pilotos lemanes—. El autor analiza también la gobernanza y el control político de dicho sistema portuario y de su tráfico, concretamente las disputas acontecidas entre las villas de Bilbao y Portugaete, su antepuerto. Además, González Arce disecciona la proyección exterior de Bilbao mediante la mención de aquellas regiones que tenían puertos de referencia para los intercambios con dicha villa, tanto en forma de exportaciones como de importaciones: Francia, Flandes y Zelanda, Andalucía e Inglaterra. Para todas ellas, presenta tablas que recogen trayectos con su fecha, el tipo de barco y su maestre.

El segundo de los bloques está dedicado al transporte en su integridad. Se trata de un profundo examen de la tipología y el tamaño de la flota vizcaína a partir de los contratos de fletamento, la fuente que nos permite conocerla, pues nos informan del maestre, su origen, las averías, las mercancías transportadas y el flete pagado. A partir de estos, el autor aborda el estudio de las rutas y la conflictividad en el mar, aspecto este íntimamente relacionado con la diplomacia y el derecho, que no quedan al margen. El último subapartado de dicho bloque estudia a los hombres de mar, desde armadores y patrones hasta la marinería.

El tercer bloque se centra en las instituciones representativas de los bilbaínos y sus relaciones con otras corporaciones. Se inicia con el estudio de la universidad de maestros y mercaderes de Bilbao —que precedió al Consulado de Bilbao, fundado en 1511— en profundidad: al estudio de sus antecedentes en otros reinos y sus orígenes le sucede el análisis de su organización y funcionamiento —incluyendo la elección de los fieles y diputados— y las ordenanzas y tasas, para finalizar con sus competencias. González Arce incluye, además, el estudio de sus averías en este bloque. Otra cuestión tratada corresponde al tema de la representación de los bilbaínos en las plazas europeas mediante cónsules y naciones, instituciones que el autor diferencia claramente. Para finalizar, dedica un último apartado a los conflictos entre el Consulado de Burgos —que desempeñaba un destacado papel en la organización de las flotas al norte de Europa— y Bilbao y entre esta villa con Portugaete.

Conviene resaltar que la parte gráfica del trabajo está constituida por las numerosas tablas que lo jalonan. El elevado número de personas citadas, como patrones y mercaderes que, en muchas ocasiones, aparecen solo una vez, podría explicar que debamos acudir a ellas en el cuerpo del libro, y no, por ejemplo, a unos índices. El estudio de la

tipología documental, como ya hemos visto en su estructura, se encuentra integrado en el propio trabajo: González Arce describe las fuentes —los tres tipos de averías y las partes del documento, así como los fletes resumidos en las averías de exportación— en plenos segundo y tercer bloque.

Se puede considerar que lo que podría haber quedado en un estudio circunscrito a las averías se ha convertido en un trabajo mucho más extenso en el que han quedado integradas tanto la actividad mercantil como el espacio físico y el papel de las instituciones a varios niveles, desde la villa a la Corona —clave en la regulación del comercio exterior— pasando por las corporaciones y el señorío de Vizcaya. El trabajo realizado a partir de la rica fuente de las averías permite, además, aportar datos concretos acerca del comercio bilbaíno y superar la especulación, pues logra cuantificar, por ejemplo, el volumen de las mercancías que transitaban la ría del Nervión.

En definitiva, la monografía es útil, en primer lugar, para profundizar en la historia de la propia villa de Bilbao y en las razones, tanto políticas —privilegiada por la Monarquía— como económicas y geográficas, de su éxito como puerto en detrimento de otros cercanos. En segundo lugar, dado que el autor examina también la proyección internacional del comercio de la villa en otros territorios, abre numerosas posibilidades para el futuro, tanto en el campo de la equivalencia de monedas entre diferentes reinos como en el de la presencia de las embarcaciones en las rutas marítimas, pues podría servir, por ejemplo, para complementar la información obtenida en otros puertos con el fin de recomponer sus itinerarios.